

VISIÓN DOCENTE SOBRE SALUD MENTAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ADOLESCENTES

EVA MARIA RUIZ FIERRO

RESUMEN

La salud mental constituye un factor fundamental para el bienestar y el aprendizaje de los adolescentes. La presente investigación tuvo como objetivo analizar la percepción del profesorado sobre las manifestaciones de salud mental observadas en estudiantes de secundaria y su relación con el rendimiento académico. Mediante un enfoque cualitativo, se aplicó un cuestionario a docentes de una institución educativa de Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua. Los resultados evidencian que problemas como ansiedad, dificultades de atención, baja autoestima y conflictos familiares influyen en el desempeño escolar, al tiempo que revelan la necesidad de fortalecer la capacitación docente y los mecanismos institucionales de apoyo socioemocional.

Palabras clave: salud mental, rendimiento académico, percepción docente, educación secundaria, bienestar socioemocional.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la salud mental ha adquirido una relevancia creciente en educación secundaria debido a su impacto en el bienestar integral de los adolescentes y en sus procesos de aprendizaje. Diversas investigaciones han evidenciado que factores como la ansiedad, la depresión, el estrés y las dificultades socioemocionales pueden influir significativamente en el desempeño académico, la convivencia escolar y la permanencia educativa. En este contexto, la escuela secundaria reconoce la importancia de integrar la atención socioemocional y fortalecer el papel docente en la identificación de factores de salud mental que influyen en el aprendizaje. El estudio analiza la conexión entre la salud mental, las estrategias implementadas por 25 docentes y el rendimiento académico de los alumnos, con el propósito de promover espacios educativos acordes con los principios de la Nueva Escuela Mexicana, referenciada por Bárcenas et al. (2024), también por Macías (2023) y en estudios de la investigadora social Medina-Mora et al. (2022) quién ha realizado varias investigaciones que se relacionan con la salud mental en estudiantes, específicamente en el impacto a la salud mental de los estudiantes mexicanos post pandemia del Covid 19.

El presente artículo tiene como **objetivo** analizar la percepción docente sobre la salud mental de los estudiantes y su relación con el rendimiento académico en una escuela secundaria de Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua, durante el ciclo escolar 2025-2026. Para ello, se emplea un enfoque cualitativo basado en el análisis de las respuestas obtenidas mediante un instrumento de recolección de datos aplicado a docentes, con el propósito de identificar las categorías, significados y experiencias que emergen de sus opiniones tomando como referencia a Sánchez et al. (2021) quienes mencionan que todos los fenómenos y sucesos que ocurren en un lugar o escenario son objeto de estudio.

A partir de la interpretación de la información recopilada, se busca comprender las experiencias y significados que los docentes construyen en torno a la salud mental dentro de su contexto educativo. Así también, en el presente estudio se plantean como **objetivos específicos**: 1) analizar el impacto de la percepción docente sobre la salud mental de los estudiantes, 2) identificar la relación que los docentes establecen entre la salud mental y el rendimiento académico de aquellos que presentan dificultades en este ámbito, 3) reconocer las necesidades de formación, acompañamiento y apoyo que requieren para atender de manera efectiva estas situaciones en el contexto escolar. A partir de ello, surgen las siguientes interrogantes y la hipótesis: la percepción docente influye en la salud mental y el rendimiento académico de los estudiantes.

El estudio cobra relevancia ante la ausencia de investigaciones específicas sobre la relación entre salud mental y rendimiento académico en secundaria. Para García-Gil et al. (2022), los estudiantes con bajo rendimiento académico suelen experimentar mayores dificultades emocionales, problemas de conducta, hiperactividad y conflictos con sus pares, además, estos problemas suelen ser más evidentes que en aquellos que tienen un mayor desempeño.

La justificación teórica de esta investigación radica en los vacíos de conocimiento aún presentes en el campo de estudio, debido a que según García-Gil et al. (2022) se requieren más investigaciones que permitan comprender de manera integral la asociación entre dichos factores y la salud mental. El aporte radica en el análisis del papel del maestro en la identificación y atención de problemáticas relacionadas con la salud mental. Desde esta perspectiva, Cedeño et al. (2025) sugieren que el bienestar

mental ocupa un lugar prioritario en la educación, debido a que influye en la construcción de una enseñanza más igualitaria, inclusiva y efectiva. La principal limitación del estudio se relaciona con la disposición del profesorado para abordar de manera abierta las cuestiones vinculadas con la salud mental. Esta situación adquiere especial relevancia debido a que como menciona Bardales-Encinas (2023), problemas como la ansiedad y la depresión en los adolescentes pueden repercutir negativamente en su desempeño escolar, al afectar procesos fundamentales como la concentración, la motivación, el aprovechamiento académico y la adquisición de nuevos aprendizajes, por lo tanto, resulta fundamental que estas problemáticas sean reconocidas y atendidas por los docentes de la institución.

MARCO TEÓRICO

La salud mental es un tema que se debe tomar en cuenta al hablar del bienestar dentro de los procesos educativos. La salud mental representa un elemento clave para el desarrollo integral de las y los estudiantes, debido a su influencia en las dimensiones emocional, social y académica. No obstante, persiste la necesidad de generar mayor evidencia científica que permita comprender con mayor profundidad los factores relacionados con este fenómeno y sus implicaciones en el contexto educativo, para García-Gil et al. (2022), desde esta perspectiva, la salud mental en el medio escolar, trasciende la mera ausencia de trastornos psicológicos e involucra la capacidad de los estudiantes para regular sus emociones, construir relaciones saludables y responder eficazmente a las exigencias académicas y sociales de su entorno.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) enfatiza una visión positiva de la salud al concebirla como un estado de completo bienestar físico, mental y social, referenciado por (Gamba, 2024) superando la idea tradicional que la limita únicamente a la ausencia de enfermedad. Esta definición reconoce la importancia de la salud mental como parte fundamental del desarrollo y bienestar de las personas. Igualmente, Ruiz (2022) plantea que la salud mental incluye nuestro bienestar emocional, psicológico y social lo que refuerza la concepción de la salud mental como parte del bienestar integral y no solo como ausencia de trastornos. En este sentido, el bienestar mental constituye un derecho humano fundamental que favorece el aprendizaje y el desarrollo personal.

En el ámbito educativo, diversos autores coinciden en que la salud mental es un factor clave durante la adolescencia, etapa marcada por cambios físicos, psicológicos, presiones académicas, familiares y sociales. En dichos estudios el bienestar mental de los estudiantes adquiere creciente relevancia por su impacto en el desempeño en la escuela. Cedeño et al. (2025) señalan que la salud mental en adolescentes se ha convertido en una preocupación debido a que problemas como la ansiedad y la depresión entre otros, afectan la atención activa y el rendimiento escolar. Por ello, la salud mental es fundamental para el desarrollo académico, personal y social, lo que hace necesario que las escuelas implementen estrategias que fortalezcan la motivación, concentración y éxito académico.

La percepción docente es fundamental para comprender el fenómeno educativo. En el ámbito de la salud mental, González-Sánchez (2024) la refiere como la forma en que los maestros interpretan y responden a las situaciones emocionales y psicológicas de sus alumnos, que podrían estar relacionadas con alguna situación de salud mental. El mismo autor González-Sánchez (2024) hace referencia a que el ámbito educativo experimenta transformaciones, pues los docentes necesitan adaptar constantemente sus prácticas en el aula para promover en los alumnos conocimientos y habilidades que favorezcan una mejora en la calidad del aprendizaje. En concordancia, el ritmo acelerado de cambio en la educación requiere estrategias de autocuidado y gestión emocional, con el fin de prevenir el desgaste mental y fomentar un entorno de aprendizaje saludable.

Los docentes se enfrentan todos los días al reto de atender a una gran diversidad de alumnos donde un número significativo podría presentar alguna condición relacionada con problemas de salud mental como depresión ansiedad, estrés post traumático, trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH). Es probable que ante la situación que se presenta los maestros estén considerando que las afecciones de salud mental son ajenas a su responsabilidad académica y pedagógica, tal concepción podría estar limitando el acompañamiento integral de los estudiantes, cuestión que dista de los principios que marca la Nueva Escuela Mexicana, NEM, la cual promueve una educación inclusiva, integral centrada en el bienestar del estudiante (Secretaría de Educación Pública, 2019). Por tanto, reconocer la salud mental como un

asunto inherente al desarrollo académico implica orientar la práctica docente hacia un enfoque más empático, sensible y humanista.

La percepción docente influye en el apoyo que reciben los estudiantes en el aula. Cuando los maestros reconocen la importancia de la salud mental, promueven ambientes empáticos, seguros e inclusivos; una visión limitada puede generar exclusión y malas interpretaciones. Por ello, atender la salud mental forma parte del compromiso con una educación incluyente, lo que requiere docentes capacitados para orientar y canalizar adecuadamente a los estudiantes y favorecer su desarrollo integral. En este sentido, se han realizado diversos estudios que han documentado la relación entre salud mental y rendimiento académico. Es esencial abordar los desafíos de salud mental de los adolescentes. Por su parte Bardales-Encinas (2023) destaca que los eventos traumáticos vividos durante este periodo post pandemia pueden tener un efecto duradero en su bienestar y se requiere atención especializada con la colaboración de los sistemas educativos, los proveedores de atención médica y comunidades que deben brindar el apoyo necesario, por lo tanto brindar atención en este tema a los adolescentes es fundamental, ya que las experiencias negativas pueden afectar su bienestar mental y rendimiento escolar.

En el ámbito educativo López (2026) refrenda que hoy en día, la educación no se puede limitar únicamente a la adquisición de contenidos académicos, sino también, debe englobar de manera íntegra el desarrollo personal, social y emocional de los estudiantes. El nivel de educación secundaria desempeña un papel fundamental en la detección y el acompañamiento de problemáticas emocionales que pueden afectar el desarrollo integral de los estudiantes, ya que, como menciona Roa (2025) esta etapa coincide con un periodo de cambios cognitivos, sociales y afectivos que determinan la formación integral del estudiante. En este contexto, el docente asume una función preventiva al identificar cambios de conducta asociados al bienestar emocional; no obstante, es necesario fortalecer su capacitación para diferenciar estas manifestaciones de otros factores que pueden encontrarse interrelacionados. En este sentido, Contreras, (2026) expone que la pobreza, el malestar emocional, la falta de acceso a recursos tecnológicos y las dificultades intrafamiliares convergen para obstaculizar el proceso educativo. Desde esta perspectiva, el rendimiento académico se analiza únicamente en

función desde la visión de los factores de salud mental que influyen directamente en el aprendizaje. La evidencia científica disponible confirma una asociación significativa entre los componentes analizados. En este sentido, Chávez-Martínez (2024) refiere que este vínculo resulta de la interacción entre componentes sociales, familiares, psicológicos y conductuales que forman parte de la dinámica escolar. En consecuencia, promover la salud mental en la educación secundaria constituye un aspecto esencial, debido a su influencia en la motivación, la autorregulación y los procesos de aprendizaje. De manera concordante, Galdea (2024) argumenta que promover el desarrollo socioemocional mediante actividades cooperativas favorece el equilibrio personal y el desempeño escolar de los estudiantes.

Por otra parte fortalecer el papel del docente frente a la salud mental constituye un elemento esencial para consolidar los principios de inclusión, equidad y bienestar promovidos por la Nueva Escuela Mexicana, con este nuevo plan de estudios, Castañeda-Sánchez, (2025) considera que el rol del docente se transforma y se expande, para adaptarse a las demandas de estos nuevos enfoques, que incluyen no solo la transmisión de conocimientos académicos, sino también la formación en valores, el fomento de habilidades socioemocionales. Más allá de la enseñanza de contenidos académicos, el profesorado debe participar activamente en la construcción de ambientes escolares seguros, empáticos y favorables para el desarrollo integral del estudiantado. En este tenor, la percepción docente influye de manera directa en el clima escolar, en las relaciones interpersonales y en el rendimiento académico, ya que una mirada sensible y comprensiva puede favorecer la participación, la permanencia y el éxito educativo de los alumnos.

Por el contrario, una percepción limitada o basada en prejuicios puede invisibilizar necesidades emocionales y reforzar dinámicas de exclusión, lo que dificulta que el personal docente disponga de herramientas formativas adecuadas para atender la diversidad de situaciones que enfrentan los estudiantes, comprendiendo que los factores emocionales, sociales y culturales forman parte del proceso educativo. Así mismo, Colín (2026) expresa que el reconocimiento de las múltiples identidades del estudiantado (género, culturales, socioeconómicas, discapacidad, etc.) son fundamentales para fortalecer el aprendizaje colectivo y mitigar los riesgos

emocionales. Así la secundaria debe fortalecer la educación humanista y la formación docente para el bienestar en salud mental. En este contexto, la investigación analiza la relación entre percepción docente y rendimiento académico para promover entornos más inclusivos y equitativos.

METODOLOGÍA

La presente investigación se ubica dentro del campo educativo, particularmente en el análisis de las problemáticas relacionadas con la salud mental de las y los estudiantes de nivel secundaria y la manera en que estas influyen en su desempeño académico y en la dinámica escolar. El interés por abordar esta temática surge de la creciente presencia de situaciones emocionales, conductuales y psicológicas observadas en el contexto escolar, las cuales representan un reto importante para la práctica docente y para la construcción de ambientes educativos más inclusivos y empáticos, en concordancia con los principios de la Nueva Escuela Mexicana. Desde esta perspectiva, el estudio pretende identificar más allá de la presencia de posibles afecciones relacionadas con la salud mental, busca comprender cómo las y los docentes perciben esta realidad, qué estrategias implementan dentro del aula y de qué manera dichas acciones repercuten en el acompañamiento académico del alumnado con padecimientos de salud mental. Por ello, la investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, ya que este permite interpretar las experiencias, percepciones y significados contruidos por los actores educativos dentro de su propio contexto.

El paradigma que orienta esta investigación es el interpretativo, debido a que se busca comprender la realidad educativa desde la experiencia de los participantes y no únicamente desde datos estadísticos o mediciones numéricas. Bajo esta visión, la realidad escolar se entiende como un fenómeno complejo, dinámico y socialmente construido, donde intervienen factores emocionales, familiares, pedagógicos y contextuales que influyen directamente en el aprendizaje y bienestar de los estudiantes. La ruta metodológica del estudio parte, en un primer momento, de la identificación del problema dentro de la institución educativa, tomando como referencia los considerables casos detectados durante el actual ciclo escolar relacionados con ansiedad, depresión,

conductas de aislamiento, dificultades de atención, alteraciones emocionales y otros posibles indicadores vinculados a la salud mental.

Consecutivamente se lleva a cabo el trabajo de campo con una población conformada por 25 docentes de distintas asignaturas que laboran en nivel secundaria. La selección de los participantes responde a un criterio intencional, considerando que son quienes mantienen contacto directo y cotidiano con los estudiantes y poseen experiencias significativas relacionadas con la problemática estudiada. Para la recuperación de la información se recurre a técnicas de carácter cualitativo, orientadas a comprender de manera más profunda las experiencias, percepciones y reflexiones de los actores involucrados en la realidad educativa. Entre los instrumentos de recolección de datos se contempla la aplicación de cuestionarios diseñados a partir de un conjunto de ítems vinculados con las variables de interés, lo que permite obtener información de manera sistemática y organizada.

Los cuestionarios incluyen tanto preguntas cerradas como abiertas. Las preguntas cerradas ofrecen opciones de respuesta previamente definidas, facilitando la codificación, el análisis y la comparación de los datos obtenidos. Asimismo, pueden incorporar escalas de valoración que permitan identificar gradaciones en las opiniones o percepciones de los participantes. Por su parte, las preguntas abiertas brindan la posibilidad de que los docentes expresen libremente sus experiencias y puntos de vista, favoreciendo la obtención de información más rica y contextualizada. La combinación de ambos tipos de preguntas permite aprovechar las ventajas de cada modalidad. Mientras las preguntas cerradas contribuyen a reducir la ambigüedad y a establecer patrones comparativos entre las respuestas, las preguntas abiertas posibilitan una comprensión más amplia de las realidades y significados construidos por los participantes. A través de este instrumento se busca conocer las percepciones del profesorado respecto a las manifestaciones de salud mental observadas en sus estudiantes, las dificultades que enfrentan para brindar atención o acompañamiento en estas situaciones, las estrategias pedagógicas que implementan para favorecer el bienestar estudiantil y los efectos que perciben tanto en el rendimiento académico como en la armonía escolar. De esta manera, se genera un panorama integral que contribuya

a la comprensión de los desafíos y oportunidades que enfrenta la comunidad educativa en relación con la salud mental. Para la recolección de datos se aplica un cuestionario digital elaborado en la plataforma Google Forms, dirigido al personal docente de la institución. Este instrumento permite recabar información sobre las percepciones del profesorado en torno a las manifestaciones de salud mental observadas en sus estudiantes, las dificultades que enfrentan para atender estas situaciones y las estrategias que implementan en el ámbito escolar en relación con el rendimiento escolar. La información obtenida sirve como base para el análisis e interpretación de los resultados, contribuyendo a una mejor comprensión de la relación entre la salud mental de los estudiantes y el rendimiento académico desde la visión de los docentes. Asimismo, se incorpora el análisis de registros académicos correspondientes a los dos periodos anteriores del ciclo escolar con el propósito de contrastar las experiencias docentes con los resultados académicos observados.

Este análisis no tiene una finalidad estadística de generalización, sino interpretativa, buscando identificar posibles relaciones entre las condiciones emocionales de los estudiantes y su desempeño escolar. El análisis de la información se lleva a cabo mediante un proceso de organización, sistematización e interpretación de los datos obtenidos a través de los cuestionarios aplicados al personal docente. En una primera etapa, se realiza la revisión y clasificación de las respuestas, diferenciando la información cuantitativa derivada de las preguntas cerradas y la información cualitativa proveniente de las preguntas abiertas. Posteriormente, se desarrolla un proceso de categorización temática que permite identificar patrones, coincidencias y elementos emergentes relacionados con las percepciones del profesorado. Sobre las manifestaciones de salud mental observadas en sus estudiantes, las dificultades que enfrentan en la atención de estas situaciones, las estrategias pedagógicas y de acompañamiento que implementan, así como los efectos percibidos en el rendimiento académico y la convivencia escolar. Finalmente, los hallazgos son interpretados a la luz de los referentes teóricos que sustentan la investigación, favoreciendo una comprensión integral del fenómeno estudiado y permitiendo establecer reflexiones que contribuyan al fortalecimiento de las prácticas educativas orientadas al bienestar y desarrollo integral del estudiantado. En cuanto al diseño metodológico, la investigación se desarrolla bajo

un enfoque no experimental, dado que no se realizará ninguna manipulación deliberada de las variables de estudio. Por el contrario, se busca comprender y analizar las percepciones, experiencias y prácticas del profesorado en relación con las manifestaciones de salud mental observadas en sus estudiantes, dentro del contexto natural en el que estas se presentan. De este modo, el estudio tiene un alcance transversal, ya que la información es recopilada en un momento específico del ciclo escolar mediante la aplicación de cuestionarios dirigidos al personal docente. Esta estrategia permite obtener una visión contextualizada de la realidad educativa y de los desafíos que enfrentan los profesores en la atención de situaciones relacionadas con la salud mental estudiantil, así como de las repercusiones que estas pueden tener en el rendimiento académico y la convivencia escolar.

De esta manera, se pretende generar un diagnóstico situado que contribuya a la comprensión del fenómeno en el contexto educativo actual y proporcione elementos relevantes para la reflexión y el fortalecimiento de las prácticas de acompañamiento y apoyo al estudiantado. Por otra parte, el estudio conserva elementos del diseño ex post facto, debido a que parte de hechos ya ocurridos, particularmente del análisis de antecedentes académicos y situaciones previamente identificadas en la institución. Esto permite reflexionar sobre las consecuencias educativas derivadas de las problemáticas de salud mental presentes en los adolescentes y generar hallazgos que contribuyan al fortalecimiento de prácticas docentes más sensibles, inclusivas y orientadas al bienestar integral del alumnado. En definitiva, se espera que los resultados de esta investigación aporten elementos de reflexión para la comunidad educativa, favoreciendo la construcción de estrategias pedagógicas que reconozcan la importancia de la salud mental en el aprendizaje y promuevan una educación más humana, empática y centrada en las necesidades reales de las y los estudiantes.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

La información se recopiló mediante un cuestionario digital elaborado en Google Forms y aplicado a 25 docentes de educación secundaria. El instrumento incluyó 38 preguntas distribuidas en seis secciones relacionadas con la salud mental estudiantil, las

estrategias de atención docente, su impacto en el rendimiento académico, la inclusión educativa, el apoyo institucional y las reflexiones del profesorado sobre esta problemática.

Los datos obtenidos fueron sistematizados y analizados mediante herramientas digitales, incluyendo Excel, lo que permitió calcular frecuencias y porcentajes, así como elaborar tablas y gráficos para facilitar la interpretación de los resultados. Las respuestas abiertas fueron analizadas mediante categorización temática para identificar patrones y experiencias relevantes.

El análisis permitió conocer las percepciones docentes sobre las manifestaciones de salud mental observadas en los estudiantes, las estrategias implementadas para favorecer su bienestar, las dificultades enfrentadas en su práctica educativa y la valoración del apoyo institucional disponible. En congruencia con el enfoque interpretativo de la investigación, se integraron datos cuantitativos y cualitativos, enriquecidos por la diversidad de disciplinas y trayectorias profesionales de los participantes.

Entre los aspectos analizados destacó la identificación de estudiantes con posibles afecciones de salud mental o dificultades conductuales.

Tabla No.1 Análisis de la pregunta uno ¿Con qué frecuencia identifica estudiantes que presentan afecciones de salud mental?

Frecuencia	Docentes	%
Muy frecuentemente	4	16.0
Frecuentemente	10	40.0
Algunas veces	10	40.0
Rara vez	1	4.0
Totales	25	100%

Fuente: Elaboración propia

Los resultados muestran que el 96 % de los docentes identifica este tipo de situaciones al menos algunas veces, mientras que más de la mitad las observa de manera frecuente o muy frecuente. Este hallazgo evidencia que las problemáticas emocionales y conductuales forman parte de la realidad cotidiana de la escuela.

Asimismo, al preguntar sobre las problemáticas observadas con mayor frecuencia, destacaron:

Tabla No.2 Análisis de la pregunta dos
Desde su experiencia docente ¿Qué problemáticas observa con mayor frecuencia en sus estudiantes?

Problemática	Frecuencia
Problemas de conducta	23
Dificultades de atención	19
TDAH	19
Problemas familiares	17
Ansiedad	15
Baja autoestima	15
Depresión	10
Aislamiento social	10

Fuente: Elaboración propia

Los resultados indican que los docentes reconocen que factores emocionales, familiares y conductuales, especialmente la ansiedad, la baja autoestima y las dificultades de atención, afectan el aprendizaje. Esta percepción coincide con (Cedeño et al. 2025), quienes señalan que los problemas emocionales repercuten negativamente en la concentración y el rendimiento académico de los adolescentes.

Otro aspecto relevante fue la percepción sobre la evolución de la problemática durante los últimos ciclos escolares post pandemia COVID-19.

Tabla No.3 ¿En qué medida considera que las problemáticas relacionadas con la salud mental de los estudiantes han aumentado en los recientes ciclos escolares?

Respuesta	Docentes	%
Considerablemente	19	76.0
Moderadamente	4	16.0
Se mantienen igual	1	4.0
No lo sé	1	4.0
Totales	25	100%

Fuente: Elaboración propia

El 92 % del profesorado considera que las problemáticas de salud mental han aumentado en los últimos años. Los docentes atribuyen este incremento principalmente a factores familiares, el uso excesivo de redes sociales, la falta de atención parental, los cambios propios de la adolescencia y las dificultades de convivencia escolar. Estos hallazgos coinciden con (Medina-Mora, 2022) y (Bardales-Encinas, 2023), quienes señalan que los efectos derivados de la pandemia continúan influyendo en la salud emocional de niños y adolescentes y afectan el bienestar mental del alumnado.

Tabla No.4 Análisis de la pregunta Siete

Desde su percepción, ¿Qué problemáticas relacionadas con la salud mental afectan más el aprendizaje en secundaria?

Factor	Frecuencia
Problemas familiares	23
Redes sociales	22
Falta de apoyo emocional	21
Entorno social	16
Situación económica	10
Consecuencias de la pandemia	10

Fuente: Elaboración propia

Los resultados indican que los docentes consideran a la familia como el principal factor asociado a la salud mental estudiantil, seguida de la influencia de las redes sociales y la falta de apoyo emocional. Estas percepciones reflejan una comprensión de

la salud mental como un fenómeno multidimensional influido por factores familiares, sociales y culturales que trascienden el ámbito escolar.

Uno de los objetivos centrales de la investigación fue analizar la relación entre la salud mental y el rendimiento académico. Los resultados muestran que los docentes perciben una relación significativa entre ambas variables, ya que las dificultades emocionales afectan la atención, la motivación, la participación, la conducta y el cumplimiento de las actividades escolares. Asimismo, identifican con frecuencia estudiantes con bajo rendimiento, dificultades de concentración, aislamiento social, desmotivación y problemas de convivencia. Estos hallazgos coinciden con (García-Gil et al. 2022), quienes señalan que los estudiantes con bajo rendimiento académico suelen presentar mayores dificultades emocionales, lo que confirma la relevancia de la salud mental para comprender el desempeño escolar.

Ante la detección de alumnos con posibles problemáticas de salud mental, los docentes implementan para los alumnos detectados estrategias de apoyo como la escucha activa, la comunicación con las familias, la canalización a servicios de orientación, las tutorías, la adaptación de actividades académicas y el desarrollo de actividades socioemocionales. Estas acciones reflejan el esfuerzo del profesorado por generar ambientes de confianza e inclusión, pese a las limitaciones derivadas de la falta de formación especializada. Además, son congruentes con los principios de la Nueva Escuela Mexicana, orientados al bienestar integral del alumnado.

En cuanto a la preparación docente, aunque la mayoría ha participado en talleres o conferencias sobre ansiedad, depresión, TDAH y educación socioemocional, una proporción importante considera que esta formación sigue siendo insuficiente para atender las necesidades actuales de los estudiantes. Los docentes se perciben principalmente como orientadores y canalizadores de casos, más que como especialistas, situación que genera incertidumbre al enfrentar problemáticas complejas.

Respecto al apoyo institucional, la mayoría considera insuficientes los recursos disponibles para atender adecuadamente la salud mental del alumnado. Entre las principales necesidades destacan la incorporación de personal especializado, la

capacitación continua, una mayor participación familiar, programas preventivos, talleres socioemocionales y protocolos de atención. Si bien los docentes reconocen que la Nueva Escuela Mexicana incorpora el bienestar emocional como un eje fundamental de la formación integral, consideran que todavía existen retos significativos para materializar estos principios en estrategias y acciones efectivas que fortalezcan la salud mental en el contexto escolar.

Los resultados también evidencian una alta disposición de los docentes para participar en acciones orientadas al fortalecimiento de la salud mental escolar. Todos consideran importante atender esta temática y la mayoría manifestó interés en colaborar en futuras estrategias institucionales. Sus reflexiones destacan la empatía, la escucha activa, la comprensión de los contextos familiares y la intervención temprana como elementos fundamentales para favorecer el aprendizaje y el bienestar estudiantil.

Para complementar la información obtenida mediante el cuestionario, se analizaron registros académicos de estudiantes identificados con posibles dificultades emocionales, conductuales o de atención. La revisión mostró una amplia diversidad de desempeños, con promedios entre 5.1 y 9.6; sin embargo, se observó una tendencia hacia niveles de rendimiento medio y bajo, incluyendo varios casos con promedios inferiores a 6.0.

Estos resultados coinciden con las observaciones docentes relacionadas con problemas de atención, desmotivación, conductas disruptivas, inasistencias y conflictos emocionales. Aunque no permiten establecer relaciones causales, aportan evidencia contextual que respalda la percepción de que la salud mental influye en el desempeño escolar. Desde una perspectiva interpretativa, el rendimiento académico es un fenómeno complejo influido por factores personales, familiares, sociales, culturales y escolares; no obstante, los hallazgos sugieren que la salud mental constituye un elemento relevante, especialmente cuando se combina con situaciones de vulnerabilidad familiar o dificultades de adaptación. En consecuencia, los resultados refuerzan la necesidad de implementar estrategias institucionales integrales que

promuevan el acompañamiento y contribuyan al bienestar integral y éxito escolar de los alumnos.

CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como propósito analizar la percepción del profesorado sobre la salud mental de los estudiantes y su relación con el rendimiento académico en una escuela secundaria de Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua. A partir de la información obtenida mediante la aplicación de cuestionarios al personal docente y el análisis complementario de registros académicos de estudiantes identificados, fue posible comprender cómo los docentes interpretan las manifestaciones asociadas a la salud mental, las dificultades que enfrentan para atenderlas y las estrategias que implementan dentro de su práctica educativa.

Los resultados evidencian que el profesorado reconoce la salud mental como un factor que influye de manera significativa en los procesos de aprendizaje y en el desempeño académico del alumnado. La mayoría de los participantes manifestó haber observado con frecuencia situaciones relacionadas con ansiedad, baja autoestima, dificultades de atención, problemas de conducta, conflictos familiares y otras manifestaciones emocionales que afectan la participación, la concentración, la motivación y el cumplimiento de las actividades escolares. Esta percepción confirma que las problemáticas de salud mental forman parte de la realidad cotidiana del contexto educativo y representan un desafío permanente para la labor docente.

Asimismo, los hallazgos muestran que existe una percepción generalizada de incremento en las problemáticas de salud mental durante los últimos años. Los docentes atribuyen esta situación a diversos factores, entre ellos las dinámicas familiares, la influencia de las redes sociales, la falta de apoyo emocional, los cambios propios de la adolescencia y algunas consecuencias derivadas de la pandemia. Esta visión coincide con diversos estudios recientes que advierten sobre el aumento de necesidades socioemocionales y de salud mental en la población adolescente y la importancia de fortalecer las acciones preventivas desde los espacios educativos.

En relación con las preguntas de investigación planteadas, los resultados permiten afirmar que los docentes identifican una estrecha relación entre la salud mental y el rendimiento académico. Las experiencias compartidas señalan que los estudiantes que presentan dificultades de salud mental suelen mostrar menor participación en clase, problemas de atención, bajo cumplimiento de tareas, disminución de la motivación y mayores riesgos de rezago escolar. Esta apreciación encuentra respaldo en el análisis de los registros académicos revisados, donde varios de los estudiantes identificados por los docentes presentaron promedios bajos o situaciones de riesgo académico. Aunque el diseño de la investigación no permite establecer relaciones causales, sí aporta evidencia interpretativa que sugiere una asociación relevante entre la salud mental y el desempeño escolar.

Por otra parte, se identificó que el profesorado desarrolla diversas estrategias de acompañamiento orientadas al bienestar estudiantil, entre las que destacan la escucha activa, el diálogo individual, la comunicación con las familias, la canalización a personal especializado y la implementación de actividades socioemocionales dentro del aula. Sin embargo, los participantes reconocen que dichas acciones suelen realizarse con recursos limitados y sin contar siempre con la preparación especializada necesaria para atender situaciones complejas relacionadas con la salud mental.

Uno de los hallazgos más relevantes del estudio es la necesidad de fortalecer la formación docente y los mecanismos institucionales de apoyo. Los participantes consideran indispensable contar con mayor capacitación en temas de salud mental, protocolos de actuación más claros, programas preventivos permanentes y la participación de profesionales especializados que contribuyan a la atención integral del alumnado. De igual manera, se destaca la importancia de involucrar a las familias en los procesos de acompañamiento, reconociendo que gran parte de los factores asociados al bienestar emocional y de salud mental trascienden el ámbito escolar.

Los resultados refuerzan la importancia de promover una educación centrada en el desarrollo integral de las y los estudiantes, en la que la salud mental desde la perspectiva de la Nueva Escuela Mexicana sea reconocida como un componente

esencial de la salud integral y, por consiguiente, un factor fundamental para el aprendizaje, la convivencia escolar y el desarrollo personal. En este sentido, la investigación evidencia la necesidad de construir ambientes educativos más inclusivos, empáticos y sensibles a las necesidades socioemocionales del alumnado, en concordancia con los principios de equidad, bienestar y formación humanista que orientan las políticas educativas actuales. La investigación muestra que el profesorado reconoce la necesidad de construir ambientes escolares más inclusivos, empáticos y sensibles a las necesidades de salud mental del alumnado, para estar en concordancia con los principios de equidad, inclusión y formación humanista que orientan las políticas educativas actuales.

Entre las principales aportaciones de este estudio destaca la generación de evidencia contextualizada sobre la percepción docente respecto a la salud mental en estudiantes de educación secundaria, permitiendo comprender cómo el profesorado identifica y valora las problemáticas emocionales que se presentan en su práctica cotidiana. Asimismo, la investigación contribuye a visibilizar las principales manifestaciones observadas por los docentes y confirma la relación que estos establecen entre la salud mental de los estudiantes y el rendimiento académico. De igual manera, los hallazgos permiten identificar necesidades institucionales relacionadas con la capacitación docente, la disponibilidad de recursos especializados y el fortalecimiento de estrategias de acompañamiento, aportando elementos que pueden contribuir al fortalecimiento de las acciones promovidas por la Nueva Escuela Mexicana en materia de bienestar socioemocional, inclusión y desarrollo integral del alumnado.

No obstante, los resultados deben interpretarse considerando algunas limitaciones propias del estudio. La información obtenida se sustenta en las percepciones y experiencias del profesorado, por lo que no constituye evidencia diagnóstica ni clínica sobre la salud mental de los estudiantes. Además, la investigación se desarrolló en una sola institución educativa, lo que limita la posibilidad de generalizar los hallazgos a otros contextos escolares. También se observó que las respuestas abiertas presentaron distintos niveles de profundidad, situación que pudo influir en la riqueza de algunas interpretaciones. A ello se suma que el diseño transversal permitió

analizar la realidad educativa en un momento específico del ciclo escolar, sin posibilitar el seguimiento de cambios o tendencias a largo plazo. En consecuencia, los hallazgos deben entenderse como una aproximación contextualizada que busca comprender una realidad educativa particular del centro escolar más que representar a la totalidad de la población docente.

Definitivamente, este estudio aporta evidencia relevante sobre una problemática que continúa demandando atención en el ámbito educativo además se espera que estos resultados como lo mencionan Ghio et al. (2023) puedan ser un punto de partida a la discusión sobre el tema en otros centros escolares.

Los resultados permiten concluir que la salud mental constituye un elemento estrechamente vinculado con el aprendizaje, la convivencia escolar y el rendimiento académico de los estudiantes. Su atención no debe considerarse una responsabilidad exclusiva de especialistas, sino una tarea compartida entre docentes, familias, instituciones educativas y comunidad, orientada a garantizar condiciones que favorezcan el bienestar integral, la permanencia escolar y el éxito educativo de las y los adolescentes.

REFERENCIAS

- Barcenas Salazar, A., Márquez Laredo, M., & Román Palacios, F. d. (2024). Formación de maestros bajo el enfoque de la Nueva Escuela Mexicana con énfasis en la inclusión educativa. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(5), 1-13. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2928>
- Bardales-Encinas, G.-d.-P. R.-G.-C.-M. (2023). Salud mental en el rendimiento académico de escolares adolescentes . *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA* , VIII(1), 212-224. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v8i2.2872>
- Castañeda-Sánchez, M. E. (2025). *El rol del docente en la Nueva Escuela Mexicana: transformaciones y desafíos en el nuevo modelo educativo*. uic.edu.mx . <https://doi.org/https://uic.mx/libros/Libro-Praxis.pdf#page=111>
- Cedeño Castillo, E. A., Gualpa Alvarez, A., Meza Arguello, D. M., & Moreira Carrasco, M. E. (2025). Salud mental y rendimiento académico en el bachillerato. *Sage*

- Sphere Multidisciplinary Studies*, 2(1), 1-11.
<https://doi.org/https://doi.org/10.63688/9rks6r25>
- Chávez-Martínez., A. &.-J. (2024). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes: aportes para la práctica educativa. *REVISTA CARIBEÑA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA RECIE*, 1(8), 145-165.
<https://doi.org/10.32541/recie.2024.v8i1.pp145-165>
- Colín, M. Y., & Marcos, C. (2026). Inclusión, salud mental y tecnologías en la práctica docente. *Diversidad Académica*, 5(2), 89-106.
<https://doi.org/https://diversidadacademica.uaemex.mx/article/vi>
- Contreras, J. E., & Rozo, O. (2026). Acompañamiento desde la Escuela y Apoyo Emocional en el Hogar: Claves para un Aprendizaje Escolar en Contextos Vulnerables en Postpandemia. *CIE, CONOCIMIENTO, INVESTIGACIÓN y EDUCACIÓN. REVSTA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN*, 1(22), 1-20. <https://doi.org/10.24054/mgdpfb57>
- Galdea, P. M., & Neira, X. J. (2024). BIENESTAR EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO. *UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA DE SANTA ELENA*, 1(1), 1-80.
<https://doi.org/https://repositorio.upse.edu.ec/server/api/core/bitstreams/a04583fe-107e-44eb-95fb-6259ddc72dae/content>
- Gamba, J. O. (2024). Definición de la oms. En M. Gensollen, A. Mosqueda, & S. A, *La medicina en vivo. Cuestiones filosóficas sobre la salud y la enfermedad*. (págs. 49-68). philarchive.org. https://doi.org/https://www.researchgate.net/profile/Jorge-Oseguera-Gamba/publication/387864984_Hacia_una_definicion_sistemica_de_la_salud/links/678001bd7934b95644ae9a7a/Hacia-una-definicion-sistemica-de-la-salud.pdf
- García-Gil, M. Á., Fajardo-Bullón, F., & Felipe-Castaño, E. (2022). Análisis del rendimiento académico y la salud mental de los alumnos de educación secundaria según el acceso a los recursos tecnológicos. *Educación XX1*, 25(2), 243-270. <https://doi.org/https://doi.org/10.5944/educxx1.31833>
- Ghio Villalobos, Antonella, Cabrera Herrera, Valentina, Bravo-Paredes, Camila, & García-Quiroga, Manuela. (2023). Participación y Salud Mental en Niños, Niñas y Adolescentes: Percepción de Profesionales del Sistema de Protección. *Psykhē (Santiago)*, 32(2), 00103. <https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.2021.33151>
- González-Sánchez, J. S. (2024). Una mirada al estrés escolar y la autoeficacia académica en estudiantes. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 125(28), 25-34.
<https://doi.org/10.47460/uct.v28i125.852>
- López Nieto, A. (2026). Plan de Acción Tutorial para el acompañamiento emocional del alumnado en riesgo de exclusión social en la segunda etapa de Educación Secundaria Obligatoria. *Repositorio de la Universidad Pontificia Comillas*, 1(1), 1-38. <https://doi.org/http://hdl.handle.net/11531/106854>
- Macías, S. E. (2023). La inclusión en la nueva escuela mexicana. Un análisis documental. *Formación Estratégica*, 8(2), 1-17.

- <https://doi.org/https://formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/122>
(Original work published 31 de marzo de 2024)
- Medina-Mora, M. E., Guerrero, B., & Cortés, J. (2022). ¿Cómo impactó a la salud mental de los estudiantes mexicanos la retracción de la economía resultado del largo periodo del confinamiento por COVID-19? *Boletín COVID-19 Salud Pública*, 3(28), 3-6. <https://dsp.facmed.unam.mx/wp-content/uploads/2022/02/COVID-19-No.28-03-Como-impacto-a-la-salud-mental-de-los-estudiantes.pdf>
- Roa-Benítez, L. D. (2025). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de secundaria. Revisión sistemática. *Revista Científica Ciencia & Sociedad. Universidad Autonoma Tomás Frías*, 5(3), 433-450. <https://doi.org/https://cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/view/147>
- Ruiz, A. R. (2022). Propiedades psicométricas de la Escala de Estimación del Bienestar Emocional, Mental y Social (Jóvenes / adultos). *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 4(6), 5018-5031. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.2997
- Sánchez, Maream J., Fernández, Mariela, & Díaz, Juan C.. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista Científica UISRAEL*, 8(1), 107-121. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1.2021.400>
- Secretaria de Educación Publica. (2019). *Nueva Escuela Mexicana de la Secretaría de Educación Pública*. Secretaria de Educación Pública. <https://nuevaescuelamexicana.sep.gob.mx>